Fantasia heroico-comica alrededor del 11 de Abril y del soldado Juan Santamaria

La escena ocurre el 11 de abril pasado en Alajuela, al pie de la estatua de Juan Santamaría. El pequeño parque hierve de gente. Allí están todas las escuelas de la ciudad de Alajuela, todos los colegios de segunda enseñanza del país, las bandas de las provincias, el Secretario de Educación Pública, las autoridades políticas, judiciales, militares y eclesiásticas; el Cuerpo Diplomático y el Consular, la Misión Pedagógica chilena, el Personal Docente, la Cruz Roja Costarricense y su pariente el Club Rotario de San José, etc.

El hecho ocurre en el momento en que los colegios y escuelas depositan al pie de la estatua del héroe y que las bandas tocan el Himno Nacional y el de Juan Santamaría.

De pronto la multitud se inmuta. Todo el mundo mira hacia arriba, hacia la estatua. Los oficios se quedan sin soplar en sus instrumentos y los diplomáticos, los Rotarios y el secretario de Educación tratan de huir, pero la multitud se los impide. Las autoridades políticas, los militares, etc., se miran azoradas... Es que allá arriba, sobre su pedestal, la estatua de Juan Santamaría se endereza, agita la tea que se pone a arder y se apoya en el fusil y grita con voz de bronce. Se dirige sobre todo a los escolares y a los estudiantes:

—Chiquillos, muchachos, ya estoy cansado de estas farsas. Menos mal que hoy cada día ha venido a ocupar esa tribuna que levantaron para los discursos oficiales. Será que les da vergüenza verle a hablar de mí que en el fondo les estoy importando un pito o que se dan cuenta de que ya nadie les cree sus frases de relumbrón?

Hoy hace 79 años que me mataron los filibusteros de William Walker cuando ponía fuego a la casa de madera en donde se habían refugiado en la ciudad de Rivas allá en Nicaragua. Mucha agua ha corrido en el río San Juan desde entonces...

Pero la verdad es que los costarricenses que vinieron después, no han sabido mantener viva la obra de libertad por la cual derramamos la sangre tantos nuestros soldados ticos. Si hasta han querido negar mi existencia. Una vez Jorge Volio dio a entender que yo era una ficción.

¡Pobre don Juanito y pobre General Cañas! Tinto que se fregaron para nada... ¡Hoy los periódicos no hallan en donde ponerme: el Soldado Juan por aquí, el Héroe por allá... ¡Literatura, pura literatura!... Ya ves: otras bandas de filibusteros han venido y se han cogido esto. Porque lo que es Costa Rica no es ya una nación independiente: ahora es una colonia yanqui así como en otra época fue una colonia española. Lo único es que ha cambiado de nombre y lo que antes se llamaba colonia se llama hoy República y en vez de Coloniales españoles, tenemos Presidentes

Muchos comentarios he oído desde esta altura y mucho he visto... Pensad q' ya el ferrocarril por donde corren los tiernos de San José a aquí, prácticamente lo han entregado los gobiernos a la compañía yanqui... El ferrocarril de Costa Rica no es ya tal ferrocarril de Costa Rica.

Los filibusteros que han llegado después de Walker, no venían armados de fusiles sino de dólares y esa arma sí que no la han podido resistir los costarricenses. Casi todos los hombres de los gobiernos de don Bernardo Soto para acá, con como aquellos que hablaban a don Juanito en el 56 que la guerra no era posible y de quienes decía el historiador Montúfar que tenían el patriotismo en la faltriquera... Entre el Poder Legislativo y el Ejecutivo le han ido entregando a la United Fruit Co., la zona del Atlántico. Y esa compañía es una banda tan filibustera como la Walker. Yo siempre recuerdo lo que decía don Ricardo Jiménez cuando combatía a esa compañía desde el Congreso:

EL ORIGEN DE ESA COMPAÑIA ES PARECIDO AL ORIGEN DE ROMA: NACIO DE UNA PEQUEÑA CUADRILLA DE BANDOLEROS. Eso lo oí yo, por allá del año 1907 a unos alajuelenses que venían a sentarse cerca de aquí a comentar la actitud altiva del joven diputado que entonces era el paladín de Costa Rica contra la United. Desgraciadamente más tarde me di cuenta de que había tenido que engancharse al carro imperialista para sostenerse en el poder. Es el destino de cualquier gobernante de estas republiquitas.

¡Pobre de mí si ahora se me ocurriera bajarme de aquí e ir a increpar el recinto en que hoy están atrincherados los actuales filibusteros: me refiero a las oficinas de la United. Con seguridad que me lo impediría la misma policía costarricense a quien el gobierno mandaría para resguardar los intereses de esa Compañía con la cual el Presidente Jiménez decía en otra hora, que no se podía tratar "sino por medio del Promotor Fiscal y de los Tribunales de Justicia". Y me llevarían preso y nunca más volverían a resultarme homenaje las escuelas y colegios y mucho menos el Ministro de Educación, ni los diplomáticos ni los Rotarios.

Yo sé que hace poco hubo una huelga de trabajadores centroamericanos que trabajan en los bananales de la zona atlántica. Fueron a la huelga para que esa compañía que "nació de una pequeña cuadrilla de bandoleros" que ha sacado tantos millones de utilidades de la explotación de los hombres y de la tierra, les mejorara un poco sus míseros salarios y les higienizara sus viviendas. Pues entonces ¡muchos de los que escriben artículos elogiándome y de los que hacen discursos exaltando la memoria de los héroes del 56, se pusieron de parte de los filibusteros de hoy y en contra de trabajadores que pertenecen a la misma clase oprimida de donde salí yo. El Gobierno, representado en este homenaje a mi memoria, mandó la policía con ametralladoras a resguardar los intereses de esos filibusteros. Y allí también hubo incendio... Pero no se incendió el mesón de Salomón Ezna un criado incondicional de la United ni la fortaleza en donde se guarece lo representantes de la Compañía, sino que policía costarricense jefeada por un militarcito costarricense, Daniel Gallegos, a lo que parece fue precisamente a los ranchos en donde se guarecen los representantes guistas nicaragüenses y costarricenses con sus mujeres y sus hijos. Jueves Santamaría al revés.

Y un alajuelense, León Cortés, hoy candidato a la Presidencia de la República, es el que en unión del actual Administrador de la United Fruit Co., esa compañía de precedencia peor que la de William Walker y su banda, armó los últimos contratos bananeros que pasaron este año y que entregan la región del Pacífico a la compañía cuyo origen fue una cuadrilla de bandoleros. He dicho"

Y Juan Santamaría volvió a ponerse en su actitud de marcha y recobró su rigidez de estatua en medio de un silencio profundo.

Cuando Juan Santamaría terminó de hablar, el Comandante y el Gobernador de Alajuela cambiaron una mirada de inteligencia. Luego se acercaron lentamente el Ministro de Educación en busca de consejo ¿Qué hacer? Mandar a bajar al héroe y encerrarlo en la cárcel por irrespetuoso?

El secretario de Educación les aconsejó en voz baja que era mejor disimular y dar la señal de dispersión. Y así se hizo.

Bananos y Hombres

En la playa interminable y desierta que va desde la Barra del Tortuguero a la del Colorado, encontramos la cruz de madera tosca, pintada de negro en alguna ocasión, ya desteñida casi toda. A lo largo de los brazos, un nombre, y talvez la primera letra del apellido dentro de poco completamente ilegible. Estefanía R... Quizá Roles, quizá Ramírez o Ramos.

Muchas millas se habían recorrido sin encontrar nada que rompiera la monotonía del paisaje: mar y cielo a la derecha; la arena de la playa al frente y a la izquierda la vegetación de icacos, almendros y cocoteros. Caía la tarde dentro de aquella soledad inmensa. De pronto, la cruz negruzca enclavada en la arena, los brazos tendidos frente a la inmensidad azul. El mar la había llevado hasta allí.

Estefanía R...

¿Cómo habría sido la mujer que llevó este nombre?

Y una fila de siluetes femeninas como las que uno encuentra por esas playas o en las fincas de banano, comenzó a desfilar por la imaginación: figuras pálidas, marchitas, tostadas por el sol, las fiebres y la sensualidad del hombre, amorales e inocentes como los animales. Hay una que se destaca sobre el friso doliente. ¿Se llamaría Estefanía? El nombre se ha borrado de la memoria. Un triángulo oscuro el rostro entre el alboroto del cabello negro; la esclerótica y los dientes muy blancos, los pies desnudos, fuertes y sarmentosos, los brazos muy largos.

¿Cómo llegó a las fincas de bananos de las vegas del Reventazón y del Perisminal? La vida la trajo rodando desde el Guanacaste. Creo que en Santa Cruz, el juez que más tarde llegó a ser un honorable magistrado de la Corte de Justicia, le hizo un chiquillo cuando ella apenas entraba en la adolescencia. Por supuesto que después el estimable caballero ni se acordaba de la insignificante aventura. Ella dejó al hijo en la primera casa propicia y comenzó a rodar. Luego otro, ella ni recordaba bien el nombre, la dejó embarazada y siguió rodando, rodando... Nació una niña. Era como esos pedazos de palo que van en la corriente de los ríos. La vida lo depositó con todo y chiquilla en una finca de bananos de la región del Atlántico. Y así siguió de finca en finca, hoy con uno, mañana con otro, si hasta con un chino dueño de un comisariato tuvo que ver la pobre, y la chiquilla siempre pegada de ella como un hongo de uno ramo desgajado.

En una ocasión se metió a

vivir con un hondureño y se fué con él a una finca en donde sólo admitían hombres solos. La muchacha era la única mujer que allí había. Una noche se convirtieron los peones y asaltaron la casa del hondureño para violar a la mujer. Lo apuñalearon e hicieron lo que pasa los dos con ella. No se sabe cómo no salieron de la chiquita que entonces tendría unos tres años. En la finca en donde la conocí de cocinera era fiel al hijo del dueño, como un perro. El mozo era bello y amable y por él se habría dejado ella matar. Venía el muchacho cada mes a la hacienda a inspeccionar el estado de los cultivos y a la muchacha estas visitas la hacían feliz dichosa como a una santa les de un ángel que bajara de los cielos. Por el aguardaba que el administrador de la finca en sus borracheras lo pasara lo mismo que a su hijo y a su perrillo; y por él, no permitía que se perdiera un cinco en el comisariato, ni que se extraviara un huevo, ni se llevaran un palo de leña. Entretanto en la ciudad, las ganancias de la finca servían para que el padre y el hijo fueran socios del Club Unión, para que la señora que tenía joanetes y callos no se bajara del automóvil y para que la hija se vistiera muy chic y fuera cada año a Europa y a los Estados Unidos y trajera unos vestidos y una ropa interior que dejaban envidia en el corazón de sus mejores amigas.

Varios años sirvió allí, pero cuando se puso muy mal del paludismo, nadie hizo nada por ella. Tuvo que coger a su hija y sus *chiquitas* y venirse para el Hospital de San Juan de Dios. Quién sabe cómo haría con la muchachita... por que no creo que en el cariñativo establecimiento la admitieran con todo y criatura. Y el buen mozo hijo del dueño de la finca ni siquiera se acordó en la ciudad de la pobre sirvienta enferma. En cuanto a la señora de los joanetes y su distinguida hija ignoraban hasta la existencia de aquella mujer que se desvelaba por que en la finca no se les perdiera ni un huevo, ni un cinco; desvelos que contribuían humildemente a pagar el automóvil, los viajes al extranjero y la fina ropa interior de la señorita.

La vi la última vez a su regreso del hospital, en uno de los trenes de los ramales que salen de Siquirres, en un carro lleno de negros que reían y carcajeaban, de negras vestidas de colorines que chilleban como loras, de chinos y de nicaragüenses de voz suave. Seguía pegada de ella, marchita ya como una persona vieja, y tan seria, que uno se preguntaba si la risa nunca había jugado sobre sus labios. Daba congoja ver esta chiquilla cuyos ojos eran duros como guijarros y con una boca seca que hacía pensar en la tierra en donde nunca ha llovido. La madre venía vestida de celeste y la hija de amarillo, unas telas brillantes. ¿Por qué se habrían puesto estos trajes vistosos? Entre ellos la tristeza de su vida adquiría una dolorosa ridiculez.

¿Quién hubiera dicho que esa mujer apenas si habría cumplido los veinticinco años? Estaba tan flaca que parecía se estaba chupando los carrillos; en la piel de un negro verdoso, la esclerótica brillaba con un amarillento siniestro y en los pómulos, en las clavículas y en los codos, ya los huesos rompían el pellejo. Al hablar hacía una mueca que dejaba al descubierto las encías descoloridas de las cuales la debilidad había ido arrancando aquellos sus dientes tan blancos y tan bonitos, con la misma indiferencia con que una mano deshoja una margarita.

Al llegar al término descendió penosamente apoyada en su hija y se confundió entre el grupo de gente que esperaba la llegada del tren. De allí se fue a buscar acomodo con otros pasajeros en uno de los carros-plataformas tirados por mulas que corren sobre la red de líneas que surcan las fincas, y sirven para el transporte de la fruta. ¿A qué lugar se dirigía? Se sentó con su hija entre un montón de sacos y cajones. Se veía que tenía dificultad para respirar. No es extraño que estuviera tuberculosa.

El mulero hizo restallar el látigo y la mula comenzó a trotar arrastrando tras sí el vehículo sobre los rieles. En el fondo del callejón por donde corría el tranvía temblaba la mancha viva formada por los trajes de la madre y de la hija, que se internaban de nuevo entre los bananales.

. . . . . .

¿De qué humilde cementerio de estos caseríos de la Línea, la avenida de un río o los oleajes del mar arrancaron la humilde cruz?

Estefanía R...

Una de las tantas mujeres que han pasado por las fincas de banano.

Tras de nosotros quedó la cruz sembrada en la arena, los brazos abiertos hacia la inmensidad del mar sobre el cual comenzaba a caer el crepúsculo.

Carmen Lyra

NUESTROS HIMNOS Y LOS PREJUICIOS DE ALGUNOS CAMARADAS

Ya están circulando entre las agrupaciones del Partido unas hojas subrepticias que contienen burdas diatribas proletarias atribuídas por nuestro seguidores en sus editores son LA INTERNACIONAL, DIA ROJO y VIDA OBRERO. La primera, el himno universal de las organizaciones obreras revolucionarias; los dos últimos, fueron compuestos por el camarada Zeledón.

La publicación de estas hojas, —pues son llegan a manos de todos los militantes— nos sugiere un breve comentario.

En nuestro País hay todavía gente que aferrada por principios a Cristo que bendijo a los ricos y odia a los pobres. Y es en este sector que no se ha librado todavía de ciertos prejuicios que impiden a sus componentes comprender, en todo o en parte, la significación y pertinencia de nuestros cantos revolucionarios, además los esfuerzos del Partido para hacerlos llegar hasta las capas más atrasadas del proletariado. No se asuste a los reaccionarios especiales que se colocan por ello y le quitan entusiasmo para asistir a las otras compañeras, tal es sufren un ataque porque el Partido aplique energías a sus actividades.

Ya dijimos ayer, en este mismo artículo, especialmente lo referente a la actitud del Partido de una manera "científica". Los cantos tienen diferentes por ello, su función que puede ser dentro de cierta clase dentro de la organización para conformar masas de la revolución social.

Todo bien, en principio de que nos gustaría, sino hacer recomendación para obtenerlo es, precisamente, de ese canto. Las estrofas, evangélicas de un himno revolucionario pueden despertar en quien las escucha resonancias interiores, pero también de ser una cosa en el mundo a las proletarios en marcha, cantan más allá de los días del Partido. Ahora después de estas palabras, el canto en la extroversión, en forma efímera y elevada a los altos ideales un grito de fe, de esperanza vigor combativo.

Cada uno de esos cantos tiene su propia historia. LA INTERNACIONAL —y hablamos de él porque es el himno mundial del proletariado— ha sido cantado en las calles, en las barricadas, en las horas del Grande, en las Letras del Fascismo precursor de nuevas y dichas. Al cantar esas estrofas, generales, hombres en los frentes o mismo canto de los obreros parisinos de la Comuna de 1871, cuando "levantan el cielo por asalto" el de los bolcheviques entre cuando conquistan el poder... el de los mineros de Asturias cuando defendían su cosecha de las tropas africanas de la Monarquía española; el de los obreros rojos de la Alemania naciente cuando se acerca el momento de colocar en cabeza al lucha de los hermanos y el resurgir de su país español, como legado glorioso al proletariado mundial.

Camaradas: Bonito a la crítica en cuanto de las notas, tonterías o errores, mediocres las estrofas de nuestros himnos. Ellos acercan nuestras filas y ayudan a nuestros labios a unas fuerzas para la lucha de todos los días contra el enemigo de clase y por la sociedad sin clases.

MARTILLAZOS

Esteban Roldán Oliarte, encaretado con el pseudónimo de Juan Mirador, se ha convertido en una máquina de elaborar protestas. Con una frecuencia monótona y aburridora traen los diarios sus desplantes agresivos.

Nosotros no vamos a ponernos de parte de los hombres e instituciones atacados por Roldán. Nuestro periódico es, el mismo, una tribuna abierta a todas las opiniones. Pero no dejamos de observar, con una ironía desdeñosa, la contradicción que existe entre la vida de Roldán Oliarte,—vida de aventurero, puesta siempre al servicio de quien pague más,—y sus desahogos palabreros de última hora. Qué autoridad tiene Roldán Oliarte para protestar de que se "incumpla las leyes" al no tramitársele un escrito presentado a Relaciones, si en sus libros pagados por Gómez, Ubico y demás despotezuelos de América ha exaltado la cárcel, el cerrojo y el crimen engrimido por esos dictadores para incumplir hasta las más elementales leyes humanas? Qué autoridad tiene para pedir "garantías" quien ha sido un incendiador a sueldo de los violadores de todas las "garantías"? Si el "poder constituído" comete injusticias con Roldán, lo lógico sería que los reportara callado porque el siempre ha sido un celoso abogado del "poder constituído". Si se le trae a pie desde Liberia, que lo lógico sería que lo sufriera en silencio pensando que sus padecimientos transitorios, no tienen comparación posible con los inenarrables dolores permanentes de los hombres a quienes Gómez, Ubico, etc. martirizan en los calabozos de esos "fuertes regímenes", tan alabados y tan... usufructuados por Roldán Oliarte.

—

Se nos contaba que el abogado de Salomón Ezna, para obtener los once mil colones que graciosamente le regaló el gobierno, fué el Lic. Castro Ureña.

Tenemos que rectificar entonces, o ampliar mejor, nuestra nota sobre este regalo publicado en el número anterior de TRABAJO. El Presidente Jiménez, al ponerle el ejecútese a la respectiva resolución, no sólo daba una prueba más de "liberalidad" a los finqueros del país, sino que también demostraba gratitud a Castro Ureña. Este ha batido un récord de servilismo en estos días, publicando en reportajes que está dispuesto a pedir para don Ricardo no sólo el cautiverio de una próxima reelección, sino también la corona y los atributos de rey vitalicio...

Solicita ayuda de militantes y simpatizantes el Comité Seccional de Limón del Partido Comunista

En sesión del 10 del corriente, el Comité de Sección del Partido en Limón acordó solicitar de los miembros del Partido y de los simpatizantes con sus luchas una ayuda económica extraordinaria.

Esa suma será destinada a ayudar a los gastos necesarios para que la sección de Limón colabore en las actividades que contra el alza del coste de vida, por mejoras de salarios y sueldos y contra el peligro de guerra imperialista realizará el Partido el 1.º de Mayo próximo.

El acuerdo del Comité de Limón estatuye también que sea publicado en TRABAJO. Al hacerlo, excitamos a los compañeros militantes y a los simpatizantes del Partido en el puerto atlántico a que atiendan a la voz y al reclamo de su Partido.

De la vida del Partido

Actividades desplegadas por la Célula México durante la semana

A continuación,—sin mucho comentario nuestro, dejando que la evidencia de la buena labor revolucionaria de ese grupo de camaradas se derive de una simple lectura de su informe,—publicamos el que ha enviado al C. C. la célula México, de San José.

ORGANIZACION DE LA PUERERAS: Nuestro local ha ha ser visto también a esas mujeres trabajadoras que están tratando de unirse para defenderse de los malos salarios y tratamiento que reciben en las fábricas. Los compañeros Rafael Mora, Angela Díaz y otra compañera se han encargado de ayudarlas y de guiar las en la formación de un sindicato de Fábricas.

Hasta ahora se han celebrado dos reuniones con muy buena asistencia. Treinta mujeres asistieron.

EN EL MITIN DE HEREDIA Y ALAJUELA: La Célula México se preparó casi en su totalidad hacia uno de los mejores comités de nuestra Célula.

EL COMPAÑERO JOSE PEREZ HACE RIFA DE UNA CAMISA PARA contribuir extraordinariamente pago de Trabajo.

LOS COMPAÑEROS BOLAÑOS Y FORTUNA: Trabajan activamente en la organización de una nueva Célula en el Puente de la Vaca.

LABOR EN EL CAMPO: La compañera Angela Díaz y Rosa Quirós han desarrollado una labor en Turrialba, en el fin de organizar una célula en ese lugar.

EN RELACION CON EL MITIN DEL 26 DE MARZO. La Célula organizó una regular pública en el Salón? Como significación de Barrio. Con contribución de bajo costo. Todos los oradores fueron miembros de la Célula. La asistencia fue muy numerosa.

En la noche del 28, los vemos que asistieron al mitin se dieron cita en punto de reunión el local de la Célula.

DE TRABAJO: Que cada uno de nuestros de trabajo se han entregado a la administración.....

DE CARNETS: Nuevos miembros de la Célula han solicitado su

"TRABAJO"
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA
Apartado 1366 — San José, Costa Rica
Administrador, ARTURO CALVERSO
Agente de Administración, RAFAEL RAMIREZ
Número suelto, ₡ 0.10 — Suscripción mensual ₡ 0.30

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.